### **GUIXERS**

El municipio de Guixers, que se sitúa en la parte norte de la comarca del Solsonès, tiene una población muy diseminada y cuenta con siete entidades: Vilamantells, Sisquer, Montcalb, La Corriu, Castelltort, Casa Nova de Valls y Guixers, que da nombre al municipio. Desde Solsona se llega por la carretera de la Llosa del Cavall que cruza todo el término de Oeste a Este. Cuando las aguas del pantano de la Llosa del Cavall anegaron parte de Guixers, para salvar el puente de Vall-llonga, éste fue trasladado a un nuevo emplazamiento y la masía homónima fue desalojada. El embalse impide también el acceso a Sant Climent de Castelltort, conocido también como "el vell", para diferenciarla de la iglesia nueva que lleva el mismo nombre. A pie del agua, se encontraba también la masía de la Creu de Pedra, cuyos vestigios —según los lugareños— son ya prácticamente imperceptibles.

### Iglesia de Sant Martí de Guixers

ARA LLEGAR A LA IGLESIA DE SANT MARTÍ DE GUIXERS hay que tomar la carretera LV-4241 y, en el kilómetro 37, girar a la izquierda.

La primera noticia documentada de la iglesia data de 1088, cuando el conde Ermengol IV y su esposa Adelaida cedieron a la canónica de Santa Maria de Solsona seis iglesias parroquiales, entre las que se encontraba Sant Martí. Aunque parece que no todas las donaciones fueron efectivas, como el caso de Sant Serni del Grau, esto supuso un notable incremento de las posesiones de la canónica en el territorio, donde también se extendían las pertenencias del priorato benedictino de Sant Llorenç de Morunys, dependiente de Sant Serni de Tavèrnoles. Por lo menos en el siglo XIV, Sant Martí de Guixers debía de encontrarse entre el patrimonio de dicho cenobio, pues en 1343, Guillem, abad de Tavèrnoles aprobaba las obligaciones que el prior de Sant Llorenç hacía de los réditos de la iglesia, junto a las del Grau, Sant Andreu del Mosoll, Sant Quirze de la Coma, Santa Creu de Ollers y la parroquia y el pueblo de Sant Llorenç.



Vista general

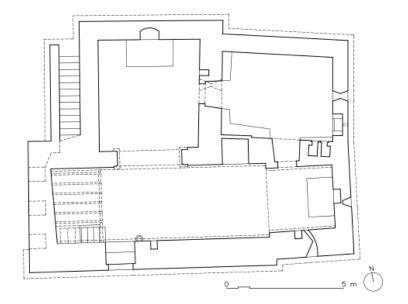


Fachada sur

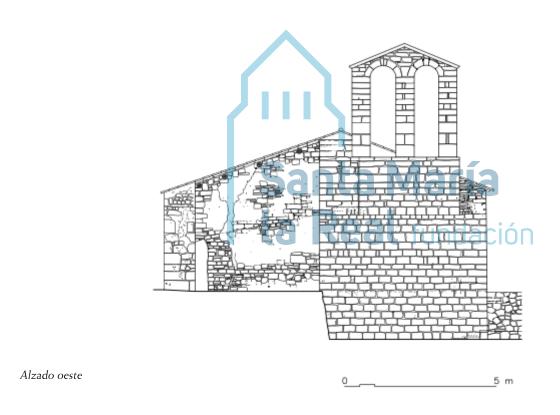
El edificio que ha llegado hasta nuestros días es el resultado de distintas ampliaciones y modificaciones de la primigenia iglesia románica, lo que da lugar a una compleja amalgama de construcciones. Sin duda, éstas ocultan partes del templo original, lo que dificulta su descripción. Aún así, parece claro que se trataba de una iglesia de una única nave rectangular y un ábside de planta trapezoidal en el exterior y cuadrada en el interior. En él se abren dos ventanas, una de axial, de doble derrame, de arco de medio punto adovelado con el alféizar monolítico, y la otra situada en el muro sur del ábside, también de doble derrame, aunque muy desviada. En este mismo muro meridional, hacia los pies de la nave, se halla el acceso al edificio: una puerta de arco de medio punto con dovelas de dimensiones considerables. En sus batientes se encuentran herrajes que imitan la forma típica de las piezas de los siglos XII y XIII, aunque no corresponden a dicha época. En su fachada occidental, el edificio es coronado por un campanario de espadaña. El aparejo está compuesto por sillares bastante regulares dispuestos en hiladas horizontales. La lectura de paramentos permite deducir que los muros fueron elevados. La cubierta de la nave es de bóveda de cañón apuntada, como lo es el arco preabsidal. Todo el muro norte de la nave se esconde tras construcciones posteriores. Hacia el Oeste, se sitúan una escalera –similar a las que se conservan en Sant Martí de la Corriu, Joval o Canalda- y una capilla de 1633, y al Este, la sacristía. La construcción románica se ha fechado entre los siglos XII y XIII.



Detalle del ventanal de la fachada sur



Planta



TEXTO Y FOTOS: MONTSERRAT BARNIOL LÓPEZ - PLANOS: ASSOCIACIÓ CULTURAL VALL DE LORD

#### Bibliografía

BOLÓS I MASCLANS, J., 2006B, P. 69; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, PP. 111-113; LLORENS I SOLÉ, A., 1996, P. 161; RIU I RIU, M., 1979, PP. 226 Y 237; RIU I RIU, M., 1981A, PP. 206 Y 237; RIU I RIU, M., 1996-1997; PP. 335-378; RIU I RIU, M., 2006-2007, PP. 395-397; VIDAL SANVICENS, M. Y VILASECA LÓPEZ, M., 1979, PP. 215-216.

### Iglesia de Sant Feliu de Guixers

N POCO MÁS AL NORTE DE SANT MARTÍ DE Guixers se encuentran los vestigios de la antigua iglesia de Sant Feliu, integrados en la estructura de una masía. Para llegar al lugar, se ha de seguir el mismo camino que para Sant Martí y, una vez dejado atrás éste, continuar por la misma pista aproximadamente 1 km hasta divisar la casa a la derecha.

No se conocen datos históricos de época medieval sobre esta antigua iglesia dedicada a san Félix. Además, los parcos restos que perviven aportan poca luz sobre la primitiva construcción y cronología. Actualmente, del antiguo templo tan sólo subsisten tres arcos en el muro norte de una masía. El primer de ellos se ha identificado como el acceso, con tres arcos adovelados en gradación; el segundo y el tercero como ventanas. Sin embargo, por las dimensiones de los dos últimos parece difícil sostener tal teoría, aunque la inexistencia de datos conocidos sobre la construcción impide proponer otras hipótesis. Todo parece apuntar a que la iglesia carecía de un ábside semicircular, por lo que la historiografía la ha descrito como de una sola nave rectangular. En el transcurso de las reformas realizadas en la masía, fueron halladas en su alrededor distintas sepulturas. No existe consenso sobre su cronología. Mientras que Manuel Riu la considera prerrománica y defiende una cronología hacia el siglo IX, con lo que sería una de las más antiguas de la zona, Mateo Vidal y Montserrat López no la ubican tan temprano y la sitúan en un amplio rango cronológico, entre los siglos XI y XIII.



TEXTO Y FOTO: MONTSERRAT BARNIOL LÓPEZ

#### Bibliografía

Bach I Riu, A., 1995, pp. 232-233; Catalunya Romànica, 1984-1998, XIII, p. 110; Riu I Riu, M., 2006-2007, p. 399; Vidal Sanvicens, M. y Vilaseca López, M., 1979, pp. 216-217.

### Santuario de Santa Maria de Puig-Aguilar

L SANTUARIO DE SANTA MARIA DE PUIG-AGUILAR se encuentra en un paraje de espectacular belleza, en lo alto del monte homónimo, en el pueblo de la Corriu. Se accede al lugar por la carretera LV-4241 desde Solsona. Aproximadamente en el punto kilométrico 23, sale una pista forestal que, en unos 7,8 km, llega al lugar. El último tramo hay que recorrerlo a pie.

Lamentablemente, no se conservan noticias de época medieval referentes a este santuario. Adicionalmente, a lo largo de los siglos ha sido tan reformado y transformado, que son escasos los elementos de la primitiva iglesia románica. El edificio actual consta de una única nave rectangular orientada al Norte, que se cubre con una bóveda de cañón que arranca desde una imposta y en la que

dos arcos fajones delimitan tres tramos. A ella se añadieron una sacristía en su lado septentrional y una torre campanario a levante. Además, los muros de la nave fueron sobrealzados y el acceso, en el muro meridional, cobijado bajo un pórtico. Finalmente, en el paramento occidental fueron adosados dos contrafuertes.

Sin duda alguna, el elemento más interesante del edificio es la puerta ubicada en el muro meridional, adyacente en su ángulo occidental. Presenta dos arcos de medio punto en gradación, en el exterior de los cuales algunas dovelas incluyen unos relieves cuya tosquedad es compensada por sus posibles interpretaciones. En la cara frontal de la clave, inserta en un arco de medio punto, se representa una figura, muy posiblemente femenina, con un niño en su regazo. Mientras que en la cara exterior de la dovela situada a su izquierda aparece una figura humana enmarcada en una forma rectangular con los brazos cruzados sobre el cuerpo, dos dovelas hacia su derecha se muestra a un ángel, también en el interior de un arco. En el intradós del arco exterior se disponen tres figuras más, dos juntas y una tercera aislada, todas ellas con los brazos en jarras. Mateo Vidal y Montserrat Vilaseca han interpretado la figura antropomórfica con los brazos cruzados sobre el cuerpo e inscrita en un rectángulo como un difunto, y apuntan a que su presencia podría deberse a que muchas iglesias cristianas se edificaron en lugares de enterramiento e incluso de sacrificios



humanos. Sin embargo, parece difícil pensar en la translación de estos temas, supuestamente funerarios, a una portada. Xavier Sitjes, en cambio, propone identificar esta figura con Judas, que actuaría como contraste con la ejemplaridad de los otros personajes, si bien reconoce lo inusual de dicha imagen. Jordi Camps, por su parte, ha identificado dicha figura con un alma, aunque, como el mismo autor reconoce, su representación se aleja de su habitual iconografía. En cuanto a las otras imágenes, Camps reconoce a la Virgen con el Niño y un ángel turiferario, similar a los que en ocasiones acompañan a María, como en el tímpano de Cornellà de Conflent.

Para la interpretación de esta peculiar escena resulta de gran interés la comparación con el relieve que, procedente de Sant Martí de la Corriu, se conserva en el Museu de la Vall de Lord, en Sant Llorenc de Morunys. Además de sus evidentes similitudes estilísticas –tosquedad y esquematismo de la talla–, son de reseñar sus paralelismos iconográficos. En la Corriu, junto a la imagen de la Virgen con el Niño, aparece un personaje con los brazos sobre el pecho, muy parecido al de Puig-Aguilar, inscrito también en una forma rectangular. La cuerda de la que parece que cuelga el individuo de la Corriu permite interpretarlo no como un cadáver en su sepulcro, sino como un ahorcado. En la dovela de Puig-Aguilar el sujeto también da la impresión de que cuelga de una soga de la que se aprecia el nudo en el travesaño superior. Aunque este detalle podría parecer que avala la interpretación como Judas planteada por Sitjes, ello no es así por la presencia de los dos personajes centrales. Una mujer que coge por el antebrazo a un segundo personaje podría ser interpretada, como se verá en el texto dedicado a Sant Martí de la Corriu, como una santa que intercede por la salvación del alma del ahorcado. En Puig-Aguilar sería el ángel, que realiza un gesto con su mano, el que podría haber asumido este rol de intercesor. Ello implicaría que las dovelas no están situadas en su posición original. La repetición, con ciertas variantes, de tan peculiar escena en dos templos cercanos, lleva a pensar que en ambos se podría estar aludiendo a alguna historia local relacionada con el ahorcamiento de un inocente y el interés por la salvación de su alma.

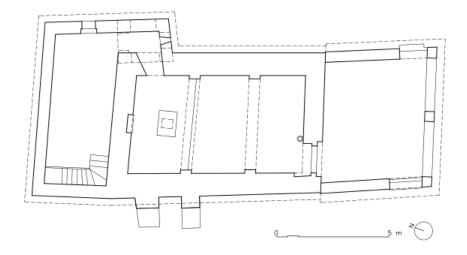


Relieves de la portada, Virgen con el niño, ángeles y otros detalles

Estas figuras de las caras exteriores de las dovelas, junto a las del intradós, presentan una ubicación en la puerta muy inusual en el ámbito catalán, donde se cuenta con escasos ejemplos de decoración dispuesta de forma radial en las arquivoltas. Si bien la portada de Covet sería una notable excepción, no puede establecerse relación alguna entre ambos conjuntos.

La imposta en la que descansan los arcos, en el lado oriental está decorada con un friso, que se duplica con diferente tamaño en el arco exterior, que incorpora un motivo repetido a base de flores de ocho pétalos. Estos motivos florales fueron muy habituales en los repertorios románicos y ampliamente recurrentes en contextos funerarios. Así, no es extraño encontrar estos mismos motivos decorando estelas –como algunas custodiadas en el museo de Solsona– o distintos sarcófagos –como los de Sant Andreu de Linya, en Navès, y Hortoneda, en Clariana de Cardener–, en los que proliferan flores, estrellas, cruces y otros motivos radiales, todos muy similares. Es preciso recordar también que en algunas ocasiones este tipo de relieves funerarios fueron reutilizados en los muros de construcciones posteriores, con lo que su función pasaba a ser meramente decorativa. Buscando ejemplos no muy lejanos, es inevitable pensar en Sant Iscle i Santa Victòria de Llinars de l'Aiguadora, en Castellar del Riu (Berguedà) y en Santa Maria de Camps, en Fonollosa (Bages). Cabe plantearse la cuestión de si esta decoración de las impostas puede relacionarse con el contexto funerario al que parecen aludir los relieves de las dovelas, o bien responde más bien a una intención meramente ornamental.

Se han fechado estos relieves entre finales del siglo XII e inicios del XIII, aunque, si se tiene en cuenta la configuración de la imagen de la Virgen con el Niño y se compara con las numerosas tallas líneas conservadas, posiblemente se deba retrasar su hasta ya avanzada esta última centuria.



#### Bibliografía

Catalunya Romànica, 1984-1998, XIII, pp. 113-114; Riu i Riu, M., 2006-2007, pp. 405-408; Sitjes i Molins, X., 1986, pp. 156 y 234-235; Vidal Sanvicens, M. y Vilaseca López, M., 1979, pp. 212-214.

### Iglesia de Sant Martí de la Corriu

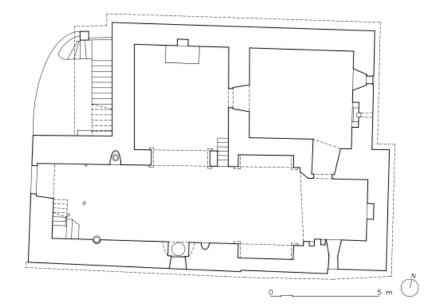
PARA LLEGAR A SANT MARTÍ DE LA CORRIU desde Solsona, debe tomarse la carretera LV-4241 que conduce a Sant Llorenç de Morunys y, pasado dicho municipio, en el kilómetro 39'5, desviarse a la izquierda para recorrer unos 5 km hasta la iglesia.

Las primeras noticias sobre la Corriu, que datan de 960 y 982, se encuentran en la documentación del monasterio de Sant Pere de Graudescales, que se benefició de donaciones de casas y de un alodio en el lugar. Sin embargo, en ninguno de estos documentos aparece mencionada la iglesia de Sant Martí. En cambio, sí que figura en la controvertida acta de consagración de la catedral de La Seu d'Urgell, cuya fecha de 839 no puede ser tomada como cierta, ya que responde a una cronología bastante más tardía. No obstante, su presencia en el acta indica que ostentó la categoría de parroquial, que mantenía todavía en 1313, cuando fue visitada por los delegados arzobispales.

La iglesia de Sant Martí de la Corriu ha sufrido numerosas modificaciones a lo largo de los siglos, las cuales distorsionaron ostensiblemente el edificio original. Éste debió de constar de una única nave y de un ábside cuadrado, que en un momento posterior fue sustituido por otro, también de planta cuadrada. La fachada occidental es, así mismo, fruto de una remodelación tardía, como puede deducirse por su portada gótica. De esta misma época deben de ser las bóvedas apuntadas de la nave y el ábside, así como parte del muro norte, donde se ubica una escalera. En la parte septentrional del edificio, justo al lado del ábside, se construyó en 1738 una capilla. En definitiva, los vestigios románicos se concentran en la parte meridional de la iglesia, y son de difícil visibilidad debido a las construcciones adyacentes y a la irregular orografía del terreno. En la parte sur del ábside se abre una ventana de derrame simple y arco de medio punto monolítico.



Vista general



Batientes de la puerta

Reutilizado en una jamba de la portada se encontraba un relieve que actualmente se conserva en el Museu de la Vall de Lord, en Sant Llorenç de Morunys. En un extremo del mismo, se representa a la Virgen con el Niño, cobijados bajo un arco de medio punto. Junto a ellos, ocupando el centro del relieve y también en un arco, una mujer vestida con toca y túnica larga sujeta por el antebrazo a un personaje algo más pequeño. En el otro extremo de la composición un personaje de pequeñas dimensiones aparece con los brazos cruzados sobre el pecho en el interior de una forma rectangular alargada. Jordi Camps plantea la posibilidad de que la escena esté relacionada con algún ritual funerario en el que el cuerpo del difunto en el interior de su sepulcro representaría su alma. Por su parte, en la cartela que acompaña a la obra en la exposición del museo se indica que, en esta pieza, que podría tener función de exvoto a causa de la muerte de un niño, aparecen la Virgen con el Niño, el infante difunto en el interior de un sepulcro visto desde arriba y los padres de éste cogidos de la mano. Sin embargo, varios detalles llevan a dudar de ambas interpretaciones. Por una parte, el hecho de que la

Planta



mayor de las dos figuras centrales sea la mujer permite cuestionar que se trate de los padres. Por otra parte, la forma como ésta coge por el antebrazo al otro personaje es utilizada también en algunas representaciones de santos intercesores que presentan el alma de algún difunto ante Cristo o la Virgen. Tal es el caso, por ejemplo, del tímpano de la portada norte de la catedral de Basilea. Además, en la figura del presunto niño en el sepulcro hay un detalle que puede resultar significativo: desde la parte superior del recuadro descienden dos líneas incisas paralelas que terminan rodeando la cabeza del personaje. Da la sensación que se ha pretendido representar a un ahorcado y no a un difunto en su sepulcro. De esta forma, el gesto de los brazos cruzados se explicaría más por la intención de mostrar la piedad del ajusticiado que por representar a un cadáver enterrado. De ser correcta esta interpretación, la pareja central podría representar a una santa que presenta al ajusticiado ante la Virgen y el Niño para lograr la salvación de su alma. Una obra con la que está muy relacionada, tanto por la tosquedad y esquematismo de su talla, como por las similitudes iconográficas, es la decoración escultórica de las dovelas de la

portada de la cercana iglesia de Santa María de Puig-Aguilar. En la misma también aparece la Virgen con el Niño, así como un personaje en un recuadro. En este último, también se aprecian en la parte superior del marco unos trazos de lo que podría ser la soga de un ahorcado. En este caso, estas imágenes están acompañadas por la figura de un ángel, que parece estar señalando hacia un lado, y que está representado en una dovela que podría no estar situada en su lugar original. En este caso, el ángel estaría desempeñando el papel de intercesor que en el relieve de la Corríu es protagonizado por la figura femenina. Por lo tanto, la repetición, con ciertas variantes, de tan peculiar escena en dos templos cercanos, lleva a pensar que en ambos se podría estar aludiendo a alguna historia local relacionada con el ahorcamiento de un inocente. Ambas obras han sido datadas en el siglo XIII.

En 2004, los batientes de la puerta de la Corriu fueron robados y, aunque se recuperaron posteriormente, se sustituyeron por unos nuevos. Actualmente, se conservan en el Museu de la Vall de Lord. Según Lluïsa Amenòs en estos batientes conviven herrajes de época gótica con otros reaprovechados de la antigua puerta románica. En ellos, unos tallos dispuestos en horizontal están rematados por dos volutas opuestas en los extremos. En el centro, se entrecruzan con dos tallos verticales más cortos, también terminados en volutas. En una de las piezas más simples, sin decoración incisa y sin los tramos verticales, se aprecian, rematan las volutas unas cabezas de ave. Amenòs ha incluido estos herrajes en el que denomina grupo A.3, en el que también figuran los de las puertas de Sant Julià de Canalda, Santa Eulàlia de les Cases de Posada (ambos en el Solsonès) y Sant Vicenç de Castell de l'Areny (Berguedà). Todos se han fechado en un marco cronológico que abarca desde finales del siglo XII hasta principios del XIII.



Alzado oeste



Cabezas de aves en los herrajes de la puerta



Relieves con Virgen con el niño, donantes y cadáver

TEXTO Y FOTOS: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ MONTSERRAT BARNIOL LÓPEZ - PLANOS: ASSOCIACIÓ CULTURAL VALL DE LORD

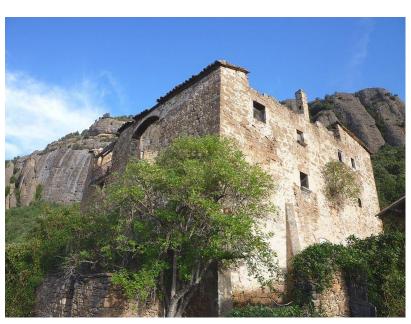
#### Bibliografía

Amenós Martínez, L., 2004, pp. 75 y 83; Amenós i Martínez, L., 2009; Bolós i Masclans, J., 2006b, p. 69; Catalunya Romànica, 1984-1998, XIII, pp.107-109; Riu i Riu, M., 1996-1997, pp. 348-350; Riu i Riu, M., 2006-2007, pp. 395-397; Vidal Sanvicens, M. y Vilaseca López, M., 1979, pp. 209-212.

## Torre de la Corriu

A TORRE DE LA CORRIU se sitúa en una llanura bajo el despeñadero de Sant Llobre, al Noreste de la iglesia de Sant Martí de la Corriu. Para acceder al lugar hay que tomar la pista forestal que sale aproximadamente en el kilómetro 23 de la carretera LV-4241, y que lleva a Puig-Aguilar. De ésta sale un camino señalizado que conduce a la torre.

Actualmente, los vestigios de la antigua torre de la Corriu están integrados en una imponente masía que del siglo XVIII. La parte conservada de la antigua construcción se puede apreciar en la zona suroeste de la masía. Su aparejo está constituido por sillares, bastante regulares, aunque de mayores dimensiones en su parte inferior para asegurar la sustentación del edificio, que debió de alcanzar los 10 m de altura. Todo parece indicar que se trataba de una casa fuerte, construida en el siglo XIII. Hoy, el conjunto se encuentra en un estado ruinoso y con evidente peligro de derrumbarse.



Vista actual de las ruinas. Foto: Isidre blanc (CC BY-SA 3.0)

#### Bibliografía

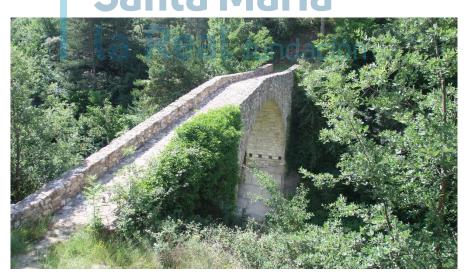
CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, PP. 108-109; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, P. 109.

### Puente de Vall-llonga

L PUENTE DE VALL-LLONGA permitía cruzar el río Cardener, a su paso por el congosto homónimo, en el valle de Lord. El lugar quedó anegado por las aguas del pantano de la Llosa del Cavall, finalizado en 1997, y que se extiende por los municipios de Guixers, Navès y Sant Llorenç de Morunys. La construcción fue salvada de su destrucción, al ser trasladada a las afueras del municipio de Sant Llorenç. Se accede a su actual ubicación desde esta localidad, por la carretera C-462 a La Coma. A los pocos metros, se indica el puente a la derecha.

El puente se encontraba en el camino de La Seu d'Urgell a Cardona y, aunque se puede constatar la existencia del sendero desde finales del siglo IX, fue construido probablemente a finales del XI o principios

del XII. Se trata de un puente de un único y grande arco y con una superficie prácticamente horizontal, ya que la doble vertiente apenas se intuye. A juzgar por las fotografías tomadas antes de la construcción del pantano, su aparejo era bastante regular. La reconstrucción, que aprovecha por lo menos algunos de los sillares de la obra primitiva, ha preservado su forma original. Sin embargo, ésta ha implicado la modificación de otros aspectos. Si en un origen el arco se apoyaba en la roca natural de la ribera del Cardener, ahora lo hace en unas bases de cemento situadas a ambos lados de la rambla del Pou. Además, los sillares han sido unidos con cemento, lo cual distorsiona su apariencia.



Vista general

TEXTO Y FOTO: MONTSERRAT BARNIOL LÓPEZ

#### Bibliografía

Catalunya Romànica, 1984-1998, XIII, p. 118; Riu i Riu, M., 1985, pp. 65-87.

### Iglesia de Santa Creu de Ollers

A IGLESIA DE SANTA CREU DE OLLERS se ubica en el límite entre los municipios de Guixers y Sant Llorenç de Morunys. Se accede desde esta última localidad por la carretera LV-4012, que arranca al norte de la misma, y de la que se encuentra a escasamente 1 km.

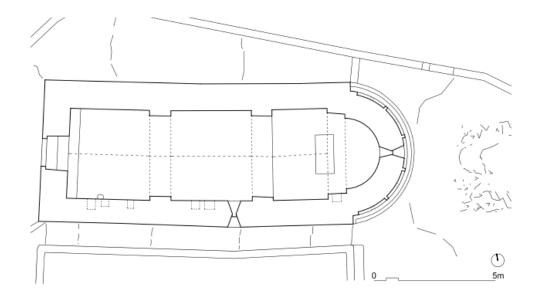
En 1040, la iglesia parroquial de Santa Creu –junto con sus pertenencias– dependía del monasterio benedictino de Sant Llorenç de Morunys, priorato, en aquel entonces, de Sant Serni de Tavèrnoles. Ya en este momento, y hasta el siglo XII, en las masías de los alrededores se fabricaba cerámica gris, lo que dio al lugar el topónimo de "Ollers" (ollero). Años después, en 1084, el conde Ermengol IV de Urgell y su esposa Adelaida devolvieron la parroquia, la cual se habían apropiado, a la comunidad pitea. El priorato fue suprimido en 1593, cuando se fundó el obispado de Solsona, y el servicio parroquial de Santa Creu pasó a cargo de la colegiata de Sant Llorenç.

La iglesia, dedicada a la santa Cruz, sigue la planimetría más habitual de las modestas iglesias de la zona: una sola nave y cabecera formada por un ábside semicircular. El paramento exterior de este último resulta bastante singular. En el mismo, cuatro lesenas determinan cinco entrepaños, de los que los cuatro laterales están coronados con sendas parejas de arquillos ciegos. El entrepaño central está rematado por



Vista general

un solo arco, de mayores dimensiones que el resto, que enmarca la única ventana que se abre en el ábside, la cual es de arco de medio punto adovelado y doble derrame. La forma de estructurar la decoración absidal es una solución poco habitual en el románico catalán, si bien la historiografía ha querido ver algunos paralelismos con edificios como Sant Ponç de Corbera o Santa Maria de Palau de Rialb. Aunque en ambos ejemplos se utiliza la solución de situar la ventana bajo un arco ciego —en el caso de Santa Maria de Palau de Rialb únicamente en los ábsides laterales—, en ninguno de ellos se procede a alternar en un mismo ábside dicha estructura con series de arquillos ciegos, como sucede en Santa Creu de Ollers. No debe ser casualidad que esta misma solución se encuentre precisamente en la cercana iglesia del monasterio del que dependía Sant Creu, el de Sant Llorenç de Morunys, en donde, en su muro sur, dos parejas de arquillos ciegos flanquean un arco de mayores dimensiones que enmarca una puerta. Muy



Planta



Ábside

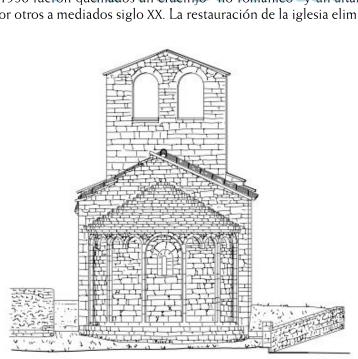
probablemente, esta particular articulación del friso de arquillos en Santa Creu se inspiró en lo realizado en su casa madre. A raíz de la adecuación de los alrededores de la iglesia a mediados del siglo XX, se rebajó el nivel del cementerio que rodea el edificio, lo que permitió sacar a la luz el basamento del ábside, compuesto por un zócalo escalonado. Mientras que el muro septentrional es liso, en el meridional se abre una ventana de similares características que la del ábside.

El acceso se efectúa por la puerta situada en la fachada occidental, la cual presenta un arco de medio punto enmarcado por una sencilla chambrana formada por estrechas losas. Sobre la puerta se dispone otra ventana con arco de medio punto monolítico, y que cuenta con una jamba compuesta por un sillar dispuesto de forma vertical. Se corona el frontis con un imponente campanario de espadaña.

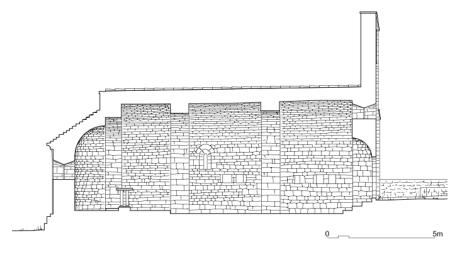
En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón apuntada, reforzada con dos arcos fajones que se apoyan en pilastras y que determinan tres tramos. Un arco presbiterial en gradación facilita la transición a la menor anchura del ábside, que, a su vez, se cubre con bóveda de cuarto de esfera. En el lado sur de este espacio presbiterial se abre una credencia cuadrada. En el muro meridional, en los tramos occidental y central de la nave, se hallan cinco orificios cuadrados alineados, cuya función, posiblemente, estaba destinada a la recepción de ofrendas.



Aunque la iglesia ha sido fechada por los especialistas a finales del siglo XI e inicios de la centuria siguiente, la adopción de la peculiar forma de estructurar el friso de arquillos ciegos que se utilizó en Sant Llorenç de Morunys, lleva a pensar en que la cronología de Santa Creu deba ser situada en la segunda mitad del siglo XI. Sin embargo, la bóveda apuntada de la nave podría corresponder a una fase ligeramente posterior. En 1936 fueron quemados un crucifijo—no románico—y un altar de madera, los cuales fueron sustituidos por otros a mediados siglo XX. La restauración de la iglesia eliminó los restos de encalado de los muros.



Alzado este 0\_\_\_\_\_\_5m



Sección longitudinal

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ MONTSERRAT BARNIOL LÓPEZ - FOTOS: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - PLANOS: ASSOCIACIÓ CULTURAL VALL DE LORD

#### Bibliografía

BOLÓS I MASCLANS, J., 2006B, P. 69; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, P. 116; RIU I RIU, M., 1959; RIU I RIU, M., 1981A, P. 209, 218-219, 223-224 Y 237-238; RIU I RIU, M., 1985, PP. 176 Y 180-181; RIU I RIU, M., 1996-1997, PP. 336-338 Y 347; RIU I RIU, M., 2006-2007, PP. 384-385; VIDAL SANVICENS, M. Y VILASECA LÓPEZ, M., 1979, PP. 191-193.

# Iglesia de Santa Magdalena del Collell

A IGLESIA DE SANTA MAGDALENA DEL COLLELL se halla en un paraje de extraordinaria belleza, desde el cual se pueden admirar las sierras de Busa y els Tossals. El acceso al lugar no presenta demasiada dificultad, y se realizada por una pista asfaltada que se toma a la izquierda desde la carretera LV-4241, pasado Sant Llorenç de Morunys. El templo se encuentra junto a la casa del Collell.

No se conocen noticias de época medieval relativas a la iglesia. Aún así, por sus características, siempre ha sido considerada como una obra altomedieval. Presenta una planta formada por una nave alargada que se ensancha a los pies, y un ábside que ultrapasa ligeramente el semicírculo. Ambos espacios se enlazan mediante un arco preabsidal, muy irregular, que arranca de unas líneas de imposta. En el muro sur se abre una ventana rectangular de un único derrame. La hornacina del ábside, aunque se parece a una ventana axial, no tiene salida en su parte posterior. El acceso al edificio se efectúa por la fachada occidental, donde se abre una puerta de época moderna con un arco escarzano monolítico. El aparejo, bastante irregular, está formado por mampostería reforzada por sillares en los ángulos. La lectura de paramentos indica que los muros se sobrealzaron y, posiblemente a consecuencia de ello, la cubierta original —plausiblemente lignaria— se sustituyó por la actual, de teja árabe. Además, se coronó la construcción con un campanario de espadaña.

Tradicionalmente, la historiografía ha comparado la iglesia del Collell con la cercana de Sant Salvador de Golorons (Clariana de Cardener). Ambas fueron consideradas por Xavier Sitjes como prerrománicas, si bien defiende que la de Golorons presenta fórmulas de transición al románico. Por su lado, Joan-Albert Adell se inclina por situar cronológicamente ambas en el siglo XI, si bien reconoce su importante deuda con la arquitectura anterior.

#### Bibliografía

Catalunya Romànica, 1984-1998, XIII, pp. 109-110; Riu i Riu, M., 2006-2007, p. 408; Sitjes i Molins, X., 1977, pp. 130-131; Vidal Sanvicens, M. y Vilaseca López, M., 1979, pp. 207-208.

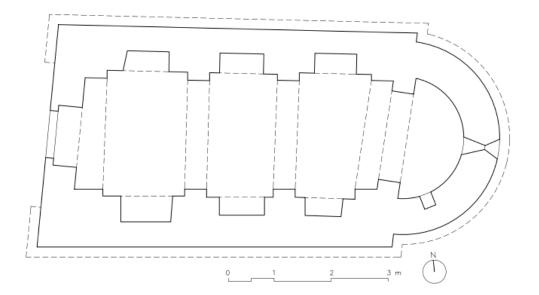
### Iglesia de Sant Serni de Vilamantells

ANT SERNI DE VILAMANTELLS, también conocida como Sant Serni del Grau, se ubica en una pequeña llanura situada en el extremo occidental del término municipal de Guixers. A ella se llega desde Sant Llorenç de Morunys, recorriendo apenas 1 km por la carretera LV-4241 en dirección el Oeste.



Ábside y muro norte

La iglesia de Sant Serni de Vilamantells aparece citada por primera vez en el acta de consagración de la iglesia de Sant Serni de Tavèrnoles, donde figura como posesión del monasterio de Sant Llorenç de Morunys, que pasó a depender del urgelitano. En 1064, los condes de Urgell, Ermengol III de Urgell y Adalerta, cedieron a Sant Llorenç de Morunys sus derechos sobre la iglesia del Grau con el terreno que poseían al lado, situados en el término de Castelltort en el lugar de Vilamantells. Poco después, en 1068, Ermengol IV y Adelaida concedieron de nuevo y a perpetuidad la iglesia y sus réditos, además de otras propiedades a dicho cenobio. Veinte años después, en 1088, y por voluntad del mismo conde, la parroquia de Sant Serni del Grau fue cedida a la canónica de Santa Maria de Solsona junto con otras iglesias parroquiales, la mayoría de ellas en el Valle de Lord. Sin embargo, parece que esta donación no se llevó a cabo. En 1203), Sant Serni del Grau, junto con Sant Iscle de Tolteny (¿Sant Iscle i Santa Victòria de Casallobeta?), fue restituida al monasterio de Sant Llorenç de Morunys por parte del abad de Sant Serni de Tavèrnoles.

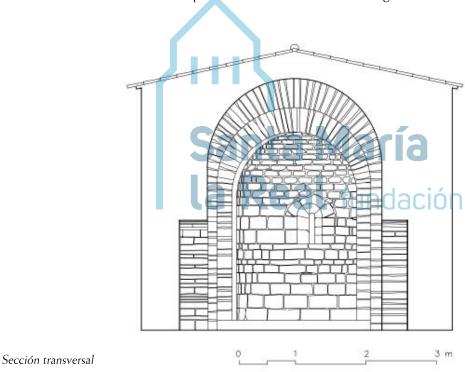


Planta



La iglesia dedicada a san Saturnino cuenta con una sola nave y una cabecera formada por un ábside semicircular. Éste es liso y en su centro se abre una ventana de arco de medio punto y doble vertiente. En el paramento absidal se aprecia que, por encima de dicha ventana, se modifica claramente el aparejo, que pasa a ser de mampostería, en contraste con el sillarejo bien dispuesto en hiladas horizontales de la parte inferior. Dicho cambio en el material es el resultado de una reforma posterior. En los muros laterales, que también son totalmente lisos, también se observa este cambio de aparejo. En el tramo occidental del meridional se encuentra lo que fue el acceso original, actualmente cegado, formado por un arco de medio punto. La puerta actual se sitúa en la fachada occidental, y en sus batientes se disponen herrajes de forma horizontal terminados con volutas en los extremos, aunque es difícil determinar si proceden de la antigua puerta. Sobre la puerta se abrió una pequeña ventana de forma cuadrada. También se sobrealzó este muro occidental y se coronó con un campanario de espadaña. En el interior, la nave se cubre con una bóveda de cañón reforzada por tres arcos fajones de medio punto algo deformados apoyados en pilastras. Un arco preabsidal comunica este espacio con el ábside, aunque es visible que esta zona fue reformada. Entre las pilastras se abrieron unos arcos formeros, tres a cada lado. Es posible que en la iglesia luciera un cobertor de altar ya que, según la documentación, Arnau Mir de Tost hizo donación este tipo de piezas, de posible procedencia islámica, a las iglesias de Sant Serni de Besora, Sant Jaume de Boixadera dels Bancs (Montmajor, Berguedà) y Castelltort, iglesia ésta que quizás pudiera identificarse con la de Vilamantells.

En lo que concierne a la cronología, la iglesia se ha fechado a finales del siglo XI o principios del XII. Corresponden también a finales del XI las cistas del cementerio que rodea la iglesia. Las ruinas que se observan al Este de la construcción corresponden a una casa rectoría del siglo XVI.



TEXTO Y FOTO: MONTSERRAT BARNIOL LÓPEZ-PLANOS: ASSOCIACIÓ CULTURAL VALL DE LORD

#### Bibliografía

BOLÓS I MASCLANS, J., 2006, P. 69; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIII, PP. 114-115; DATZIRA I SOLER, S., 1986, PP. 81-84; RIU I RIU, M., 1979, P. 226; RIU I RIU, M., 1981A, PP. 206, 212-213 Y 237-238; RIU I RIU, M. 1982, PP., 168 Y 176-180; RIU I RIU, M., 1986, PP. 31-79; RIU I RIU, M., 1996-1997; PP. 336-338; RIU I RIU, M., 2006-2007, PP. 386-388; VIDAL SANVICENS, M. Y VILASECA LÓPEZ, M., 1979, PP. 193-194.